



EDITORIAL REVISTA VIRTUAL REDIFE: AÑO 7 VOLUMEN 3

RECIBIDO EL 9 DE MARZO DE 2018 - ACEPTADO EL 9 DE MARZO DE 2018

Fundamentos para una Pedagogía del Saber y del No Saber¹

Dr. Agustín de la Herrán Gascón

Pedagogo.

Universidad Autónoma de Madrid

<http://radicaleinclusiva.com/>

El libro titulado “*Fundamentos para una Pedagogía del Saber y del No Saber*” (Herrán Gascón, A. de la, São Paulo: Edições Hipótese, 2018) sirve el propósito de contribuir a la necesaria renovación radical de la Pedagogía y de la Didáctica, para favorecer una educación y una formación más coherentes y completas con base en la conciencia.

Se apoya en la tesis de que la herencia de Sócrates es limitante para la educación, y condiciona el constructo ‘formación’ y la evolución de la Pedagogía y de la Didáctica.

Hoy ambas disciplinas son parcialmente válidas, porque su base, erigida sobre el aprender, el conocer y sobre una idea parcial de formación, es incompleta. Su énfasis en el saber –léase no sólo aprendizaje de saberes, sino el saber pensar, saber sentir, saber ser, saber convivir, saber hacer, saber gestionar las emociones, saber contenidos instructivos u orientadores,

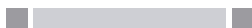
saber competencias, etc. -limita la educación y la formación.

No parecen darse cuenta de esta posibilidad, al parecer, los organismos internacionales de educación, las leyes y los sistemas educativos, ni la mayor parte de pedagogos e investigadores de la educación.

Históricamente, se ha arrastrado en estas disciplinas un sesgo, al no incorporarse la enseñanza de grandes pedagogos o maestros de la formación de Oriente, con una mirada diferente. Nuestra posición es que sin la comprensión que ofrecen –y que al parecer se ignora por el ‘occidentalismo’ (o *ismo* de Occidente) en que vivimos, potenciado por la globalización,- la educación no puede estar completa, ni puede comprenderse en absoluto.

Los dos grandes enfoques -el normal o habitual, basado en el aprender o en la adquisición de conocimientos, saberes, competencias..., y a cuyo fondo ni siquiera se ha llegado, y el excluido, el ‘raro’ y casi inédito, con base en el no saber, el vacío o el autoconocimiento-, son

¹ El libro “*Fundamentos para una Pedagogía del saber y del no saber*”, puede descargarse gratuitamente de: <https://goo.gl/owwaW4>.



parciales y complementarios.

La Pedagogía, la Didáctica y, desde ellas, la enseñanza, el aprendizaje, la educación, la formación... serían más completos desde un enfoque no parcial con base en su síntesis dialéctica.

En este librito se propone una breve fundamentación para esto. No se pretende un cambio en la educación, ni se propone una Pedagogía alternativa. Se propone un cambio radical en el enfoque de la educación y una alternativa para la Pedagogía, desde una ampliación de la mirada hacia el mismo fenómeno.

DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

En este estudio, que se organiza en dos partes, se definirán algunos fundamentos inéditos o poco frecuentes para la educación. Para ello se cuestionará la formación y la educación radicalmente y se ofrecerán alternativas. Se utiliza un enfoque pedagógico construido por el autor, adjetivado como 'radical e inclusivo'. Desde este enfoque se ha mirado lo mismo de otro modo, como consecuencia de lo cual se han observado asuntos diferentes. Por ejemplo, que la noción que de ordinario de la educación se tiene es llamativamente incompleta, insuficiente y contradictoria, o que la historia de la innovación educativa ha desarrollado una educación deficitaria en Occidente desde su raíz.

Dijo Sócrates que: "una vida sin examen no es vivible para el ser humano" (Platón, 1998, pp. 5-6). Por 'vida' se puede entender existencia, desde una perspectiva global. Pero también se puede identificar con su contenido. De entre todos los contenidos, la educación es un factor *sine qua non*. De ella dependen tanto la trascendencia de cada ser humano como de la humanidad en su conjunto. Por otra parte, ¿de qué examen estamos hablando? El examen de la vida puede ser trivial y acertado, e inteligente

y desacertado. Lo importante no es el examen; es la vida consciente, desde la que examinar o no examinar es secundario.

El objetivo del estudio es intentar indagar en la educación y la formación y sistematizar algunos fundamentos que puedan ser útiles para favorecer desde ellas una vida más consciente o para un cambio profundo con base en la conciencia. Por tanto, no se trata de fundamentar para la continuidad, no se pretende hacerlo para una educación para la vida, sino para cambiar la vida, la educación ordinaria, la enseñanza y la formación, y hacerlo radicalmente (Herrán Gascón, 2011e). Para ello nos basaremos en el enfoque pedagógico "radical e inclusivo de la formación" (Herrán Gascón, 2014b, 2015d, 2016d, 2017a, 2017c, 2017d). Desde este enfoque podemos acceder a otras miradas y otros problemas y retos de la educación y la formación. Para ello se pretenden descubrir facetas radicales y fundamentos potencialmente renovadores de la educación, sobre el saber y los saberes. Con este objetivo más concreto se analizará el saber en relación con la educación actual y posible, y se deducirá su valor formativo y utilidad pedagógica.

Los enfoques habituales de investigación y formación (positivista, cuantitativo, crítico, complejidad de Morin, etc.) reparan en otras facetas de la realidad objeto de estudio (Herrán Gascón, 2014b). No se refieren ni expresan lo que aquí se va a observar, porque no parten de la Pedagogía. Concretamente, su planteamiento no recoge la hipótesis de trabajo que se definirá a continuación. No obstante, lejos de sentir que esta posibilidad nos aleja mutuamente, entendemos que lo que se sistematice será altamente complementario entre todos. Éste es el anhelo del enfoque radical e inclusivo y lo que significa el segundo de sus adjetivos.

La hipótesis de trabajo es triple: que el valor de una educación basada en el saber es escaso o limitado, respecto a lo que el



fenómeno de la educación es; que este fenómeno no se comprende en profundidad, y que esta insuficiencia y este hecho parecen desconocerse en absoluto. Es decir, que respecto al reconocimiento del saber en el contexto de la educación, no hay un diagnóstico pedagógico correcto. No puede haberlo, porque faltan conciencia, distanciamiento, complejidad y perspectiva sobre la educación. Como consecuencia de ello, se adolece tanto de conciencia de ignorancia sobre la educación como de comprensión sobre la formación. De hecho, las interpretaciones profesionales y científicas son, desde nuestro punto de vista, erróneas y/o deficientes. Por ello, las acciones, las intervenciones, los proyectos o las prácticas pueden parecer correctos, pero suelen ser insuficientes y estar sesgados hacia la superficie y/o hacia motivaciones egocéntricas, personales, colectivas, institucionales, sociales, científicas, etc. Por ello pueden ser contradictorios con la razón de ser de la propia educación. Las implicaciones pedagógicas para la enseñanza, el aprendizaje didáctico y la formación son considerables. Globalmente, lo que en educación se hace está mal, y no nos apercebimos de ello. En términos políticos, lo que proponemos es una moción a la totalidad.

Nos atrevemos a asegurar que en las organizaciones internacionales o supranacionales de educación (UNESCO, OEI, OCDE, etc.), en los sistemas educativos, en las escuelas, universidades y grupos de investigación educativa, así como en la mayor parte de proyectos institucionales, de investigación educativa, de innovación pedagógica, etc., la educación normal está centrada en el saber y en su didáctica. Esto incluye la enseñanza y el aprendizaje para la adquisición de conocimientos, y saberes disciplinares y didácticos o pedagógicos. Lo que se entiende por saber tiene que ver con contenidos, conocimientos y su empleo para la vida, las sociedades, la cultura, las profesiones,

la investigación, el comportarse, el ser, etc.

Esta concepción habitual o normal se ha generado desde la influencia de la Filosofía, las ciencias –incluida la Pedagogía–, las tecnologías, las artes, las religiones, las políticas, las experiencias, las ocurrencias, la imaginación humana, etc. Su substrato han sido las necesidades sociales, culturales, económicas, etc. Con aquellos mimbres, hoy la enseñanza, el aprendizaje y la educación orbitan en torno a las competencias, una clase de conocimientos que culmina en un saber proceder con éxito en situaciones definidas. Su referente inmediato o mediato –según el nivel académico– es la práctica productivamente interesante y el desempeño profesional. Ante tanta claridad, ante tanta luz y tan poca duda, la formación se ha deslumbrado, se ha difuminado, se ha perdido de vista y ha perdido la visión. Quizá por eso sea pertinente recordar la exhortación del Zhuang zi: “Muy peligroso es ir trazando a los demás el camino que deben seguir. ¡Apaga esas claridades, apaga esas claridades! No vengas a estorbar mis pasos. Yo sigo veredas tortuosas. No estorbes mis pasos” (Chuan Tzu, 1977, p. 219).

Desde nuestra perspectiva, centrar la educación en el saber y en las competencias es una contradicción pedagógica (Herrán Gascón, 2005b; Herrán Gascón y Álvarez, 2010). Lo que se puede considerar una educación centrada en el saber apenas se refiere a la epidermis de la educación, y la epidermis no es el organismo, como la atmósfera o la corteza de un planeta rocoso no es el planeta. En este sentido, la educación se ha alejado de sí misma. Como la Pedagogía –o las ciencias con las que concommita– sólo se ocupa de lo exterior y lo existencial –que son necesarios para la vida, pero no son suficientes–, nuestra educación no conduce a ninguna clase de evolución con base en lo esencial. Si todo va bien, se transfiere a la sobrevivencia, al desarrollo o al progreso,



dependiendo de los contextos. La atención epistemológica (relativa a los fundamentos y a los métodos de la ciencia) está volcada hacia afuera, hacia la periferia y la práctica. Pero el aspecto no es el ser. De hecho, un buen aspecto (por ejemplo, de un edificio, de un vehículo o de una persona) puede encubrir un mal estado o una mala salud. Esto es, un poco, lo que le sucede a nuestra educación y a las ciencias que la estudian. Con sus premisas no pueden hacer otra cosa. Están autolimitadas, porque están condicionadas.

CONTENIDO

Parte I: DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

Introducción

La normalidad en la educación como substrato del problema

Algunas explicaciones por las que la educación se basa en el saber y por ello se limita

A MODO DE CONCLUSIÓN

PARTE II: ALTERNATIVAS

Introducción

Un significado amplio de 'saber'

Saber más allá del ser humano

Saber como ciencia y sabiduría

Para una cartografía del saber

Saber y ser

Saber y despertar

Enseñanza, mente y conciencia

Crítica a dos saberes escolares pseudoeducativos:

bilingüismo y religiones

A modo de conclusión

Para acceder al libro:

https://drive.google.com/file/d/1dprFjWeqkKkOMS-AxCCZpe_UqU-64UnQ/view